

Julio de 2018

Un buen control de ingreso

Haciéndose pasar por instalador de servicios telefónicos, un sujeto pretendió ingresar a uno de los conjuntos a los que prestamos seguridad en Bogotá.

Al acercarse a portería, el guarda de Antares pidió nombre, carné e identificación. Llamó al apartamento al que se dirigía el supuesto instalador, y los residentes, al haber solicitado y confirmado la visita, permitieron el ingreso. No obstante, el vigilante, en aras de completar el protocolo, no dio entrada inmediata.

Teniendo el número de identificación del trabajador, llamó a la empresa de telefonía y verificó la veracidad del cargo. Quien lo atendió sostuvo: el instalador renunció hace más de 20 días.



De inmediato, y sin alertar al sospechoso, llamó a la Red de Apoyo de la Policía (aliado estratégico de Antares). Al cabo de unos minutos, se llvaron al supuesto instalador. Por su parte, anunció lo ocurrido a los residentes.